

Hno. Hildeberto María.

(Joaquín Matilló Vila)

N
930.1
H642m

EL MUERTO

ISLA SANTUARIO

ESTUDIO DE SU ARTE RUPESTRE

Volumen II de la serie

"ESTAS PIEDRAS HABLAN"

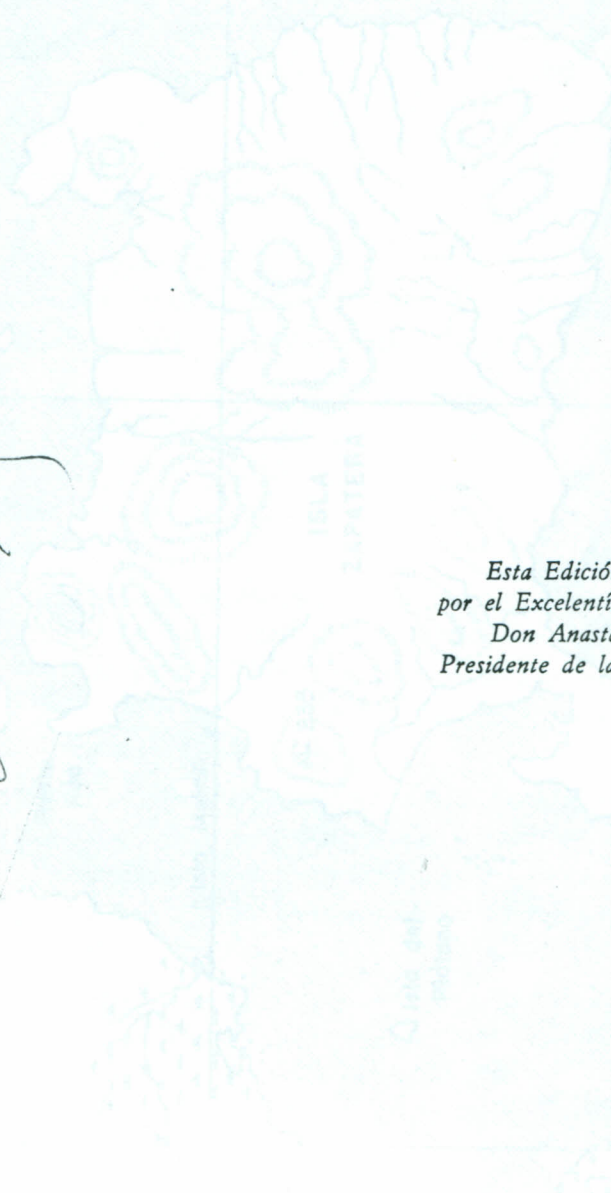
MANAGUA, D. N.

*Esta Edición de 1968 se terminó
por el Excmo. Sr. General de División
Don Amador José de León,
Presidente de la República de Nicaragua*

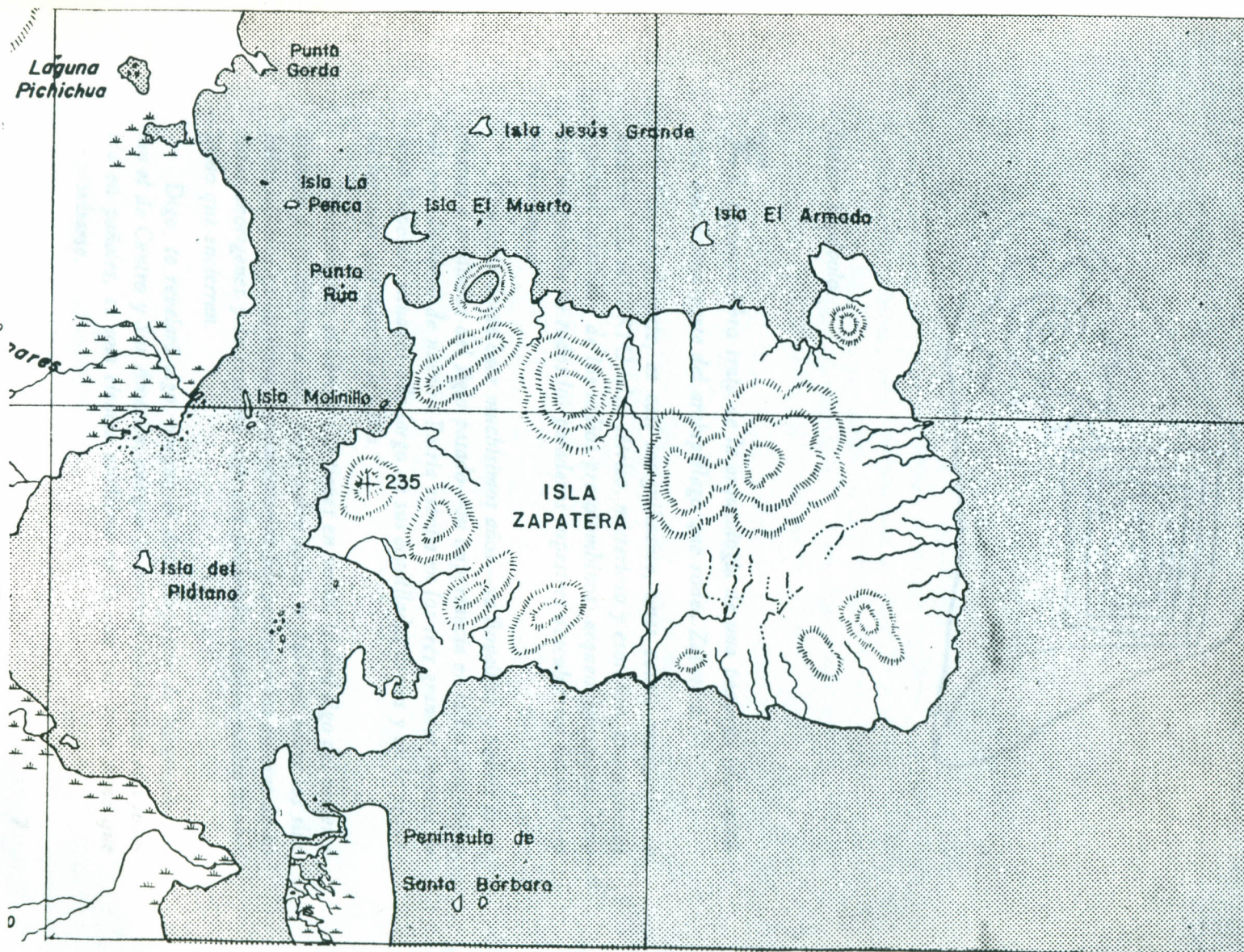
Imprenta Nacional
Managua, D. N., Nicaragua
Noviembre de 1968

Managua 13/III/74

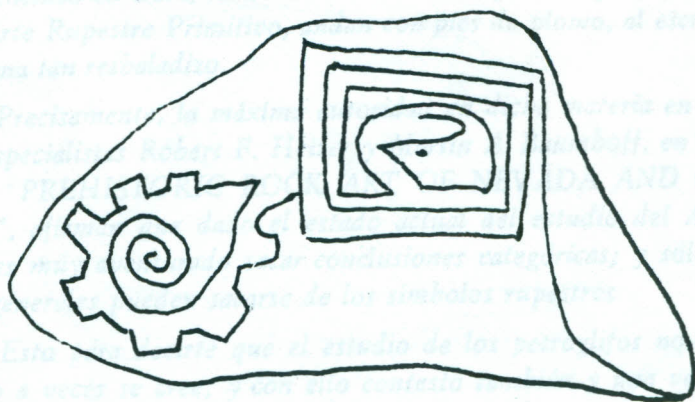
Al Sr. Somoza



*Esta Edición ha sido patrocinada
por el Excelentísimo General de División
Don Anastasio Somoza Debayle,
Presidente de la República de Nicaragua.*



Mapa de Zapatera: Situación de "El Muerto" en el archipiélago de Zapatera.



Lector benévolo:

EL presente libro trata de la arqueología de una pequeña isla volcánica que forma parte del archipiélago que rodea Zapatera.

Territorialmente, es casi insignificante, unas veinte manzanas; su nombre, EL MUERTO, algo tétrico, misterioso y esotérico, como ciertos aspectos culturales de los indios precolombinos; arqueológicamente, está a la vanguardia de todos los paraderos rupestres descubiertos hasta ahora en Nicaragua.

Conocida desde hace muchísimos años—ya Bovallius y Squier la visitaron a mediados del siglo pasado—su importancia en la historia cultural precolombina de nuestra Patria estriba en los tres grandes centros de Arte Rupestre situados a lo largo de sus acantiladas costas y en la pequeña serranía que domina la islita.

Precisamente, el librito que tienes en mano, te dirá algo del origen e historia de la diminuta isla; pero, sobre todo, te ilustrará sobre los símbolos tallados en las rocas y promontorios por generaciones enteras de artistas aborígenes y te revelará algo del profundo, aunque oculto simbolismo que encierran.

Digo, te revelará algo, porque el Arte Rupestre de Nicaragua, como el de Centro y Sur América, aunque te parezca paradójico, está todavía en pañales, es una ciencia novísima en la que casi todo tiene que improvisarse.

Incluso en USA, en donde se han hecho y hacen profundos estudios del Arte Rupestre Primitivo, andan con pies de plomo, al escribir acerca de tema tan resbaladizo.

Precisamente, la máxima autoridad en dicha materia en estos días, los especialistas Robert F. Heizer y Martin A. Baumhoff, en su reciente obra "PREHISTORIC ROCK ART OF NEVADA AND CALIFORNIA", afirman que dado el estado actual del estudio del Arte Rupestre, es muy aventurado sacar conclusiones categóricas; y sólo deducciones generales pueden sacarse de los símbolos rupestres.

Esto para decirte que el estudio de los petroglifos no es tan fácil como a veces se cree; y con ello contesto también y una vez por todas a quienes suponen que por el solo hecho de dedicarse a la arqueología debe estar el investigador en capacidad de contestar y descifrar todas las incógnitas habidas y por haber: en el presente caso, en capacidad de descifrar y de "leer" los petroglifos. Una cosa es asistir a los toros desde la barra y otra es lidiarlos en el ruedo.

Esta vez, al "muestrario o colección de fotos", sigue una serie de cuadros de los elementos rupestres, clasificados según su importancia gráfica y su ordenación, en conformidad con la frecuencia con que aparecen en las rocas. En diferentes ocasiones te invito saques las consecuencias del caso y juzgues por ti mismo del valor funcional de los dibujos, iniciándote así en el método científico actualmente en boga en la interpretación general del Arte Rupestre, ideado y puesto en práctica por los investigadores norteamericanos, argentinos y franceses, por nombrar sólo a las naciones que ocupan los primeros puestos en cuanto al estudio del Arte Rupestre se refiere.

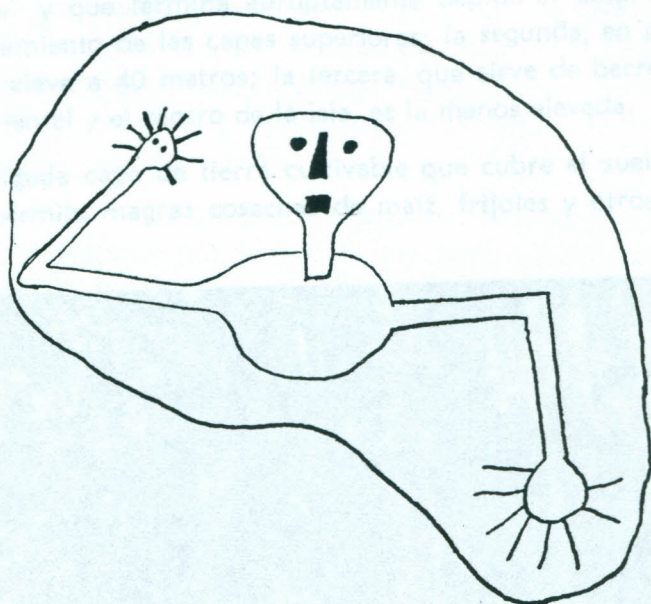
Finalmente, en apretada síntesis, teniendo en cuenta los cuadros mencionados, reúno las posibilidades culturales y sociales que EL MUERTO pudo representar para los indígenas precolombinos de Nicaragua.

Lector amigo:

Te invito, una vez más, a la lectura de este librito y entresáques algo del mensaje que los indios tallaron en las rocas y serranías de EL MUERTO.

Hno. HILDEBERTO MARIA
(Joaquín Matilló Vila)

Managua, 16 de Septiembre de 1968.



LA ISLA

ES "El Muerto" pequeña isla de unas 15 a 20 manzanas de extensión; forma parte del archipiélago que gravita alrededor de Zapatera, de la que la separa un estrecho brazo de apenas un kilómetro.

Como casi todas las islas cercanas, "El Muerto" tiene forma de medialuna, con los extremos orientales hacia el este y noreste respectivamente, detalles que señalan antiquísimos cráteres volcánicos.

Sus costas, exceptuando la del sur, parcialmente arenosa, presentan aspecto acantilado; los costados occidental y oriental caen perpendicularmente al lago en rocosos promontorios; la orilla sur oriental, pétrea también, baja en suave declive, y los bloques de piedra se cuarteán y reducen a pedazos más o menos grandes debido al oleaje continuo de las aguas del lago.

Los contornos de la pequeña isla presentan reducidas entradas, a modo de minúsculos fiordos, abiertos en la dura roca por el incesante golpear de las olas sobre los acantilados.

Tres escasas elevaciones posee la isla: la más alta alcanza 73 metros de altura y forma una pequeña serranía rocosa que corre de

norte a sur y que termina abruptamente debido al desprendimiento y deslizamiento de las capas superiores; la segunda, en parte ondulada, se eleva a 40 metros; la tercera, que sirve de barrera entre la costa oriental y el centro de la isla, es la menos elevada.

La delgada capa de tierra cultivable que cubre el suelo de "El Muerto" permite magras cosechas de maíz, frijoles y otros granos;



Fig. A. Telarañas gigantes aprisionan millones de chayules en el verano.

los palos de jocote, en cambio, abundan por doquier y dan sazonados y riquísimos frutos.

En los lugares de "El Muerto" no azotados por la brisa pululan miles de chayules atrapados en gigantes telarañas que tapizan tanto los árboles y arbustos como las rocas, comunicando al paisaje aspecto fantasmagórico y el consiguiente mal olor.

Barro gris y arena volcánicos endurecidos y petrificados al correr de los años, y cuya granulación y compacidad varían de una parte a otra de la isla, forman el subsuelo de "El Muerto", observándose en su conformación mineralógica muchas oclusiones de material pétreo de procedencia diversa. En la roca volcánica de la orilla sur se han encontrado huellas prehistóricas de ciertos animales y aves.

Debido, en parte, a la acción devastadora del oleaje lacustre, y en parte a lo deleznable del material pétreo, y quizá también a algún hundimiento tectónico, la sección norte de la isla tiene forma semi-circular o media luna, detalle común a otras islas cercanas, como se ha apuntado más arriba.

Atraídos por la abundancia de gaspares, sábalos, mojarras, etc., los pescadores granadinos frecuentan sus costas, y con redes, arpones y anzuelos, cogen ricas y variadas especies de peces. "El Muerto" cierra por el norte la Ensenada de los Cochinos, amplia y profunda bahía de Zapatera, antiguo cráter volcánico como lo puntualizan los altos paredones semi-circulares de la Punta Rua.

Hace miles de años, 20.000 quizá, "El Muerto" era una isla cónica, pelada, de origen volcánico, sin vegetación alguna. Los elementos, el sol, la lluvia, el calor y los temblores, abrieron grietas más o menos anchas, largas y profundas que cuartearon la compacta su-



Fig. A'. Huellas de animales prehistóricos halladas en "El Muerto".

perficie, comenzando así el lento y secular trabajo de desgaste, erosión y desmembración de la roca. A su vez, el viento arrastró y diseminó por la isla semillas de todas las clases que arraigaron poco a poco en el inhóspito suelo, llenando la diminuta isla de densa ve-

getación herbácea tropical. El Hombre, finalmente, la adaptó a sus necesidades materiales y culturales.

En efecto, el indio primitivo aprovechó la situación privilegiada de la isla, muy cerca de Zapatera y frente al imponente Mombacho; para transformarle en un centro cultural, religioso y ceremonial de primer orden, como se apreciará más adelante.

Nombres varios ha tenido la isla a través de los años, ignorándose con todo, el nombre indígena. Carl Bovallius la llama Isla de la Ceiba, probablemente por un gran palo de este árbol existente en la isla desde tiempos inmemoriales. La tradición isleña la conoce por "El Muerto", quizá por las numerosas sepulturas halladas en su predio. El profesor Luis Cuadra Cea la llama Isla del Mitote por suponer que en la plazoleta alta se bailaba la célebre danda indígena. Como en el mapa



Fig. A". Sábalo de 60 libras pescado en la costa de "El Muerto".

del Instituto Geodésico Nacional aparece con el nombre de Isla de "El Muerto" lo conservo para no embrollar más la toponimia del lugar. Dueño actual de la importante islita es el Dr. Enrique Alvarez Montalván.

Atendiendo a los hallazgos arqueológicos realizados en "El Muerto" en los últimos años, bien podría llamársela "Isla Cantera de Idolos y Jefes".

(Propuesta de H. de Castro)

Efectivamente, las lajas pétreas de ciertas secciones de la isla, dispuestas en capas horizontales y no muy gruesas, aparecen cortadas longitudinalmente o en formas rectangulares más o menos grandes, listas para transportarse a otros lugares o para ser esculpidas in situ. Dicha observación es válida para la parte alta y la costa suroeste de la isla. Los restos de esculturas hallados en las inmediaciones y en Zapatera, corroboran la afirmación anterior. En el desembarcadero de la Hacienda San Miguel, del Dr. Vigil yace todavía una estatua bellamente esculpida y que procede, como lo indica el examen del material pétreo, de la vecina isla de "El Muerto".

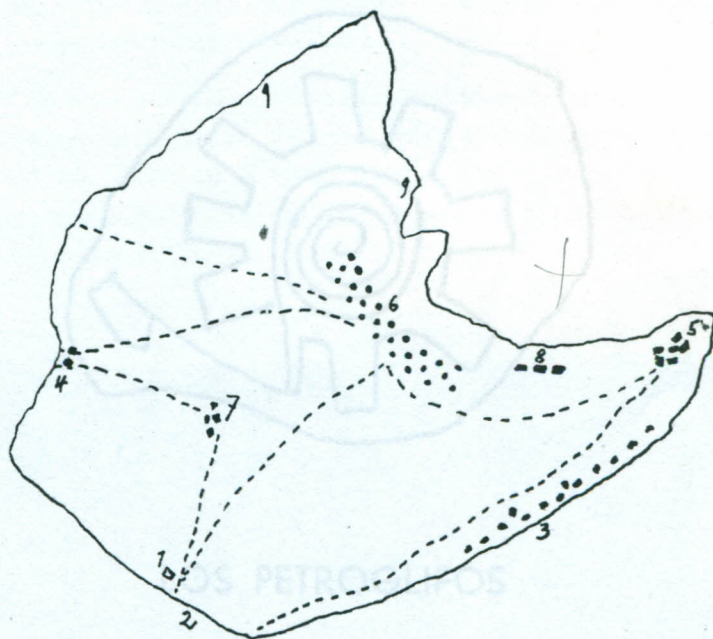
Centro religioso y cultural importantísimo fue "El Muerto" en los siglos precolombinos; extendióse su influencia por las riberas lacustres y por las islas cercanas, incluyendo Zapatera. No sería temerario afirmar que en todas las islas del Cocibolca, no existe otra tan importante arqueológicamente hablando como la de "El Muerto".

En efecto, la isla de "El Muerto" es toda ella un cementario precolombino del que se han excavado preciosos modelos cerámicos y líticos; y un santuario, por la extraordinaria abundancia de grabados rupestres esculpidos en las peñas de las riberas, en las rocas de sus laderas y en las pendientes de sus elevaciones.

Algunos de esos dibujos son conocidos desde mediados del siglo pasado, pues Carl Bovallius, célebre naturalista y científico sueco, en su "Resa i Centro America", los menciona y describe parcialmente. Posiblemente, Squier visitó, a su vez, la pequeña isla, ya que es paso obligado para llegar a Zapatera; pero nada dice en sus interesantes memorias.

El profesor Luis Cuadra Cea, estuvo en "El Muerto" en Septiembre de 1954 en compañía del Dr. Enrique Pallais, y publicó interesante, aunque muy incompleto croquis de la explanada alta de la isla, interpretando muy subjetivamente, (y al parecer sin fundamento suficiente), el bellísimo mosaico de grabados rupestres. En su edición navideña de 1954, el diario NOVEDADES publicó en primera plana y con gran despliegue tipográfico la glosa del profesor Cuadra Cea.

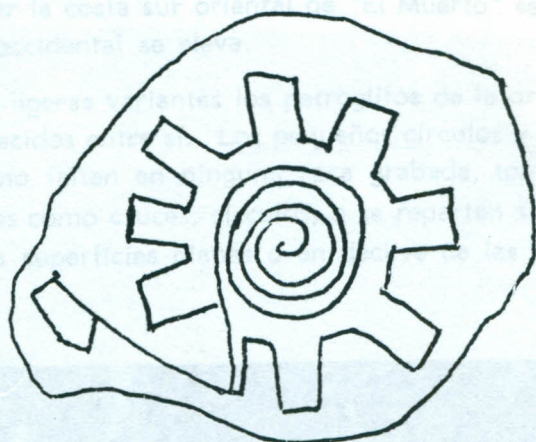
No existe lugar alguno en Nicaragua, o por lo menos no se ha descubierto hasta el presente, que en superficie tan reducida, 20 manzanas, encierre tanta riqueza arqueológica y rupestre. Ni siquiera



Mapa de "El Muerto": "El Muerto" tiene forma de medialuna y una superficie de unas veinte manzanas.

- 1) —.Casa
 - 2) —.Playa arenosa
 - 3) —.Petroglifos ribereños orientales
 - 4) —.Petroglifos ribereños occidentales
 - 5) —.Petroglifos punta oriental
 - 6) —.Petroglifos plazoleta
 - 7) —.Petroglifos centrales
 - 8) —.Restos de muralla
 - 9) —.Costa acantilada
- senderos.

ra la Isla de Ometepe puede parangonarse, aun admitiendo Ometepe como Santuario del Arte Rupestre de Nicaragua, con la abundancia y variedad que nos brinda la isla de "El Muerto".



LOS PETROGLIFOS

Visité "El Muerto" en Marzo de 1967 en compañía de don Alberto Argüello Vivas; permanecí en ella cinco días, tiempo suficiente para estudiar su Arte Rupestre y algunas de sus posibilidades arqueológicas. Para ello orillé toda la isla, examinando roca por roca y acantilado por acantilado. Mi curiosidad científica y mis sudores quedaron plenamente compensados por el hallazgo de unas 30 rocas esculpidas sitas a la orilla oriental de la isla, frente a Zapatera.

Para no cansar al lector con prolijas descripciones le ofrezco el siguiente reportaje gráfico, acompañado de las explicaciones impresionables.

La topografía de "El Muerto" servirá de pauta para localizar y ordenar los petroglifos. Así, tendremos:

I Petroglifos ribereños, subdivididos en tres grupos: orilla sur, punta oriental y orilla norte.

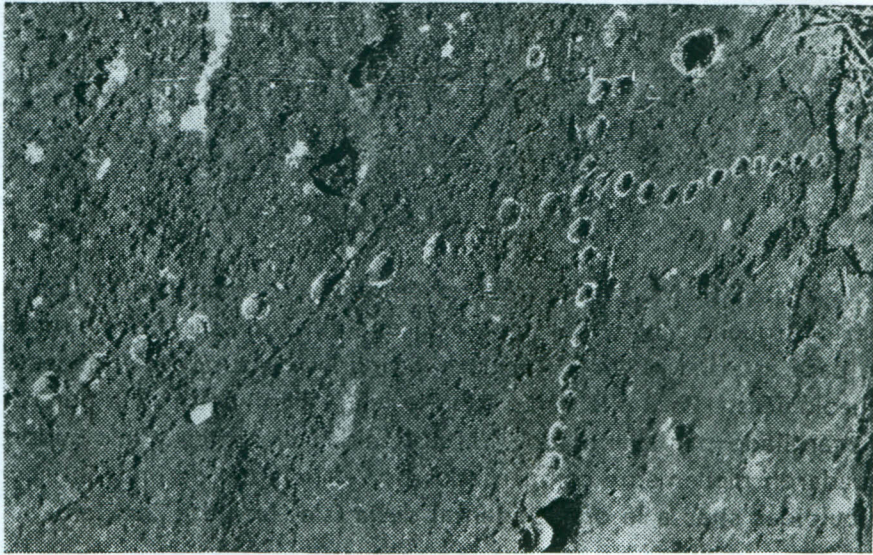
II Petroglifos centrales que comprenden los de la sección media y los de la sección alta.

III Petroglifos de la parte baja occidental.

Casi todos los **Petroglifos Ribereños** grabados en las rocas y peñas que bordean la isla se localizan en partes bajas, a menudo se anegan en invierno, algunos están bajo el agua incluso en verano.

Al parecer la costa sur oriental de "El Muerto" se hunde lentamente y la noroccidental se eleva.

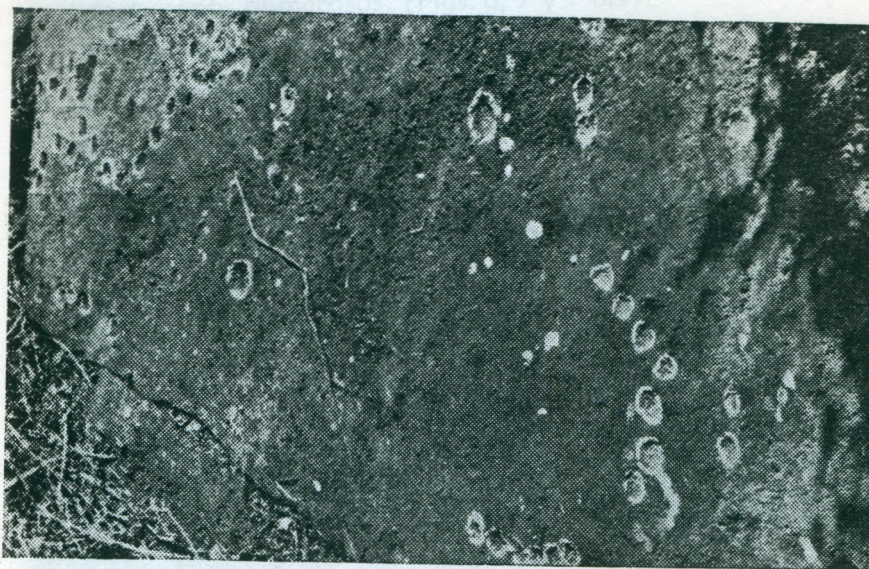
Con ligeras variantes los petroglifos de la orilla suroriental son muy parecidos entre sí. Los pequeños círculos y los hoyitos de todo tamaño no faltan en ninguna roca grabada, tomando diversas formas, tales como cruces, círculos, o se reparten sin orden ni concierto en las superficies planas o en declive de las rocas. Pero en ese



(Fig. 1)

para nosotros aparente desorden, puede captarse la idea simbólica buscada por el aborigen que sí entendía el recóndito significado en la disposición de tales signos.

A veces se diría que en la ordenación de los circulitos se ven, en las frescas y estrelladas noches a orillas del lago, ciertas constelaciones del zodíaco; y más de una puede identificarse al examinar más de cerca y detenidamente, la posición de cada grupo de hoyitos. En otros, la agrupación de los circulitos es tal que a las claras indican las huellas del jaguar (cuatro hoyitos) en semi-círculo y otro central), recordando una vez más la veneración de que era objeto por parte del indio centroamericano el terrible felino de la selva.



(Fig. 2)



Los Petroglifos Ribereños pueden agruparse en seis clases:

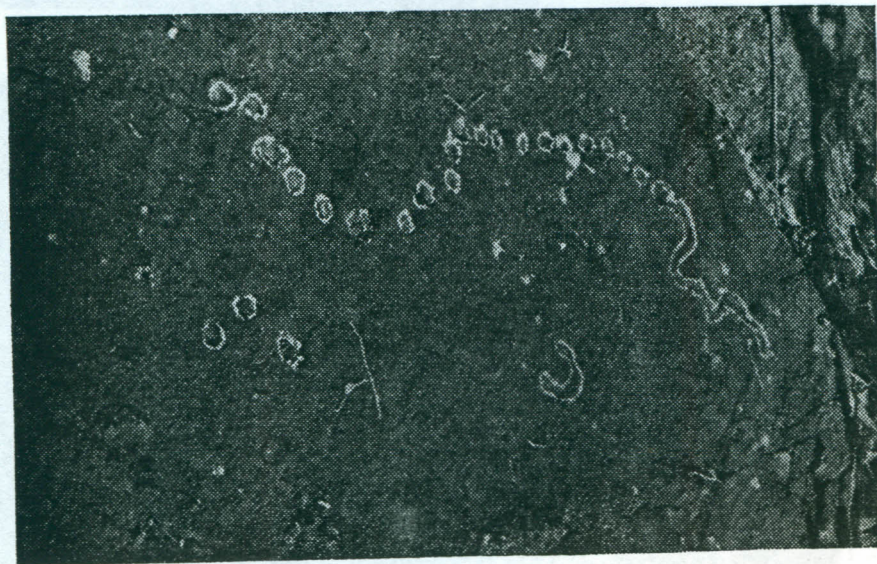
- a) Aquellos en que sólo entran círculos. (Figs. 1 y 2).
- b) Los formados por círculos complementados por grabados geométricos o zoomorfos exornados o círculos más o menos numerosos. (Figs. 3 - 4 - 5).

(Fig. 3)

- c) Símbolos antropomorfos o zoomorfos exornados de circulitos más o menos numerosos. (Figs. 6, 7 y 7 bis).
- d) Grabados alargados y sin forma definida. (Figs. 8 - 9 - 10).
- e) Dibujos simbólicos abstractos. (Figs. 11 - 12 - 13 - 14 - 15).
- f) Grabados zoomorfos. (Figs. 16 - 17).



(Fig. 4)



(Fig. 5)



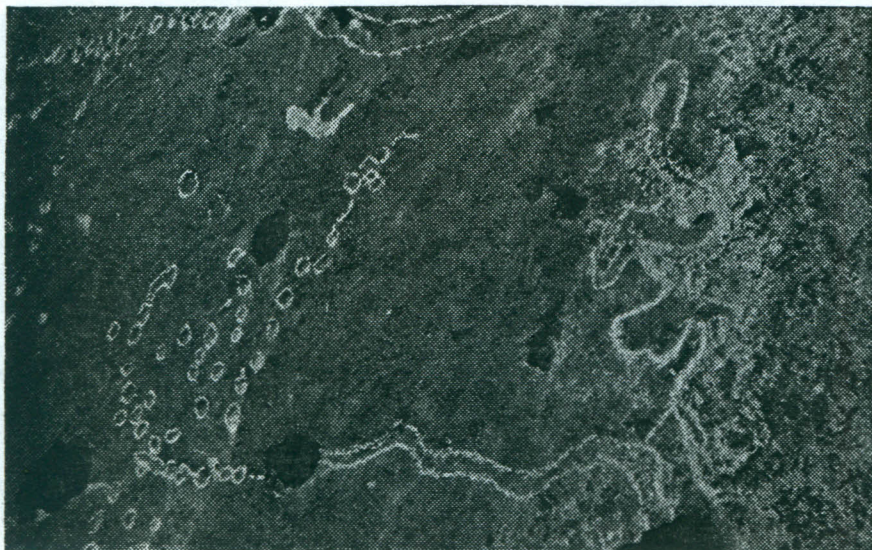
(Fig. 6)



(Fig. 7)

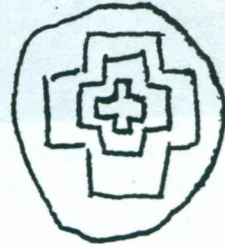


(Fig. 7 bis)





(Fig. 9)



(Fig. 10)



(Fig. 11)

el año por vez con
casca vegetación
hierba seca y mis
ros. arbolitos se afie
ran en la dura e in
finita roca. La se
rie de dibujos acul



(Fig. 12)



(Fig. 13)

únicos en la isla; Carl Bovallius los menciona y reproduce parcialmente en sus memorias.

El lugar, sitio despejado en el extremo oriental de "El Muerto", con amplia vista al lago por ambos lados, frente a Zapatera, en suave rampa rocosa que continúa luego tierra adentro, con la majestuosa silueta del Mombacho al occidente, todo ello indica un paraje de espera, de detención, de concentración y de preparación hacia otro más importante.

Sería uno de los puntos de llegada y reunión para proseguir luego hacia la plazoleta sagrada del centro de la isla, que describiré más adelante? No nos adelantemos por el momento. Es demasiado prematuro. Vayamos por partes. Símbolo antropomorfo muy esquematizado inicia la serie de grabados de la punta oriental. (Fig. 18).

Petroglifos ribereños de la punta oriental. La acantilada costa entra al lago a manera de puntiagudo espolón y sube paulatinamente; las olas se estrellan contra la rocosa superficie.

Los fuertes vientos que soplan todo el año permiten escasa vegetación; hierba rala y míseros arbolitos se aferran en la dura e inhóspita roca. La serie de dibujos esculpidos en la pequeña plataforma que domina la sección son antiquísimos y

Los grabados rupestres de esta sección ocupan una superficie de 8 a 10 metros cuadrados y se dividen en tres secciones relacionadas entre sí, pero formando un conjunto único. Lo más característico del compuesto rupestre lo constituyen las ruedas dentadas u onduladas que aparecen, ora separadas y a cierta distancia del grupo principal de dibujos, ora asociadas con otras figuras, tales como círculos, espirales, rectángulos inscritos, etc., ora, finalmente, enca-



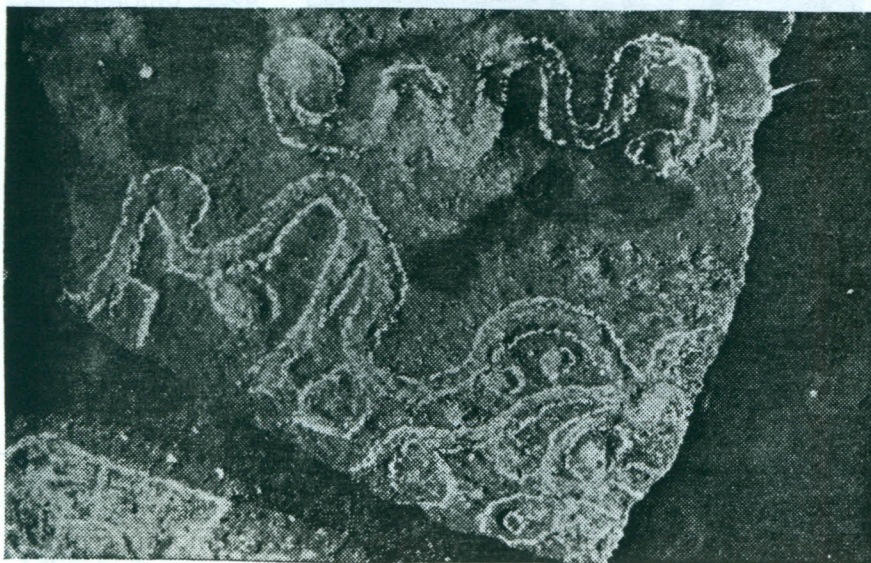
(Fig. 14)



(Fig. 15)



(Fig. 16)



(Fig. 17)

jados los dientes con uno de los espacios libres de la otra, como si las dos se movieran sincrónicamente. (Figs. 19 y 20).

Representará el dibujo un rudimentario principio de calendario? Podríamos considerarlo como una especie de tzolkin agrícola de los

Mayas unido al tzolkin rotativo, ambos usados por diferentes pueblos precolombinos de C. A., para computar tanto el tiempo y las fechas de cultivo, como para celebrar ritos calendáricos y demás ceremonias culturales?

Si se probara esto último, cambiarían radicalmente las ideas que tenemos de las civilizaciones indígenas de Nicaragua. La isla de "El Muerto" sería entonces el primer centro astronómico precolombino descubierto en Nicaragua.

Entre las ruedas dentadas descritas, los rectángulos y demás grabados que las acompañan, aparece un hoyo o recipiente del que parten ocho canales que se dirigen a todas las direcciones y que unen



✦ (Fig. 18)

cada una de las figuras al centro común. Sería como un centro receptor del que saldría a las diferentes secciones, el líquido o líquidos vertidos en las ceremonias tribales o calendáricas?. (Fig. 21).

Los grabados de esta sección comunicaban entre sí por medio de canales y de hoyos más o menos grandes, visibles aún hoy día, pero llenos de hierba que ha crecido en los intersticios. detalle que puede observarse en las fotos adjuntas. (Fig. 22).

El armonioso conjunto rupestre termina con una serie de espirales, círculos, máscaras y otros grabados cuyo simbolismo es muy difícil de puntualizar. (Fig. 23).

Detalle sumamente importante: tanto las curvadas y anchas entalladuras de las supuestas ruedas como los graciosos espirales y demás aditamentos que los acompañan por dentro y por fuera, son otras tantas serpientes enroscadas de las más diversas maneras.



(Fig. 19)



(Fig. 20)



(Fig. 21)

La ondulación del reptil comunica al armonioso conjunto idea de movilidad y de mudanza, características de las ceremonias culturales agrarias de los pueblos nahuas y cuya relación con los diversos cambios de la naturaleza fácilmente capta y comprende el lector.

Extraña más la representación ofídica en los petroglifos de "El Muerto" cuanto que son muy raras las serpientes en la isla; por lo



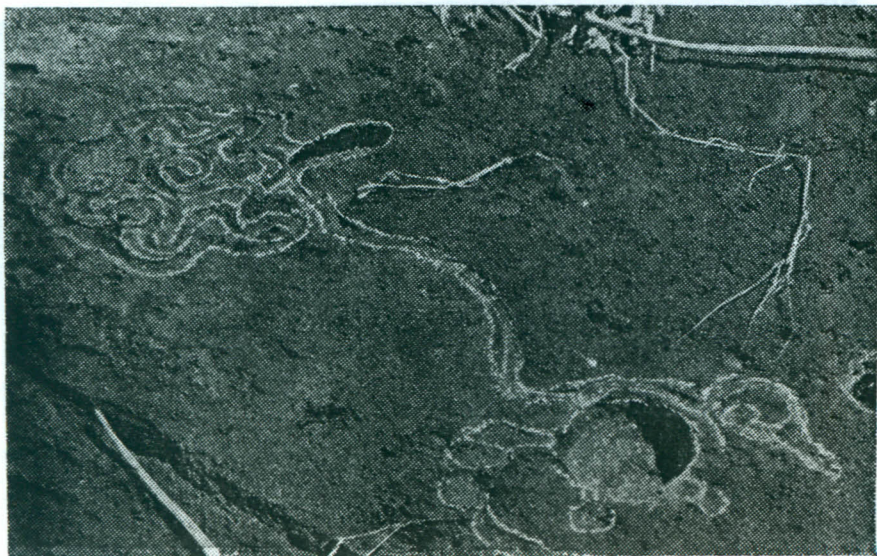
(Fig. 22)



(Fig. 23)

que cabe preguntarse qué motivo poderoso impulsó a los artistas nativos a grabar con tanta insistencia el ondulante reptil. Hipótesis varias pueden aducirse, tales como la vinculación de la serpiente con el culto agrario y poderes generatrices de la naturaleza, y por ende, de la vida; con Quetzalcoatl, la serpiente emplumada, etc.

Aunque tales razones son de peso, sólo la evidencia o la deduc-



(Fig. 24)

ción razonada provocada por hallazgos continuados, pueden confirmar su valor probatorio.

El reportaje gráfico que acompaña la descripción es más elocuente y persuasivo que todas las explicaciones que pudieran darse acerca del contenido y significado de los grabados rupestres de la punta oriental de "El Muerto". (Figs. 24 y 25).



(Fig. 25)



(Fig. 26)

Al dejar la sección anterior y avanzar luego isla adentro, el monte se cierra impenetrable; cactus de diversas clases, piñuelas, vegetación herbácea, etc., ocultan y tapan todo. Hay que abrirse paso a golpe de machete; y entonces, aquí y allá se ven pedazos de roca, superpuestos, tallados en rudimentarias esculturas. Trátase, sin duda, de la cantera o taller en el que los escultores indios cincelaban las estatuas de sus ídolos y de sus héroes. (Fig. 26).

En sus cercanías se localizan dos o tres petroglifos, uno con figuras zoomorfas y los otros con diversos grabados abstractos y simbólicos, en los que predominan círculos y espirales.

El terreno se eleva paulatinamente, desaparece el monte cerrado y la hierba, a la sazón seca, cubre por doquier el ondulado y suave ascenso. A la derecha, vestigios de una muralla formada por bloques superpuestos de rocas más o menos grandes, protege la caída vertical del terreno hacia el lago. Dicha pared era parte integrante de la calzada que desde la punta oriental se dirigía hacia la plazoleta alta central. Una segunda calzada llegaba desde el sureste y se juntaba con la anterior al terminar la parte rocosa de la isla.



Una tercera, finalmente, de la que quedan todavía las piedras laterales, arrancaba en la costa occidental y salvando la empinada cuesta, llegaba también a la plazoleta central, eje, foco, núcleo y razón de ser de "El Muerto" en épocas precolombinas.

Los petroglifos ribereños de la costa norte

ocupan las rocas que sobresalen en la pequeña ensenada que las cobija; cubiertas por el oleaje lacustre permanecen la mayor parte del año.

El grupo más importante, con todo, se localiza en la superficie semi-plana y rocosa de un acantilado que se adentra en la playa. Algas de color rojo anaranjado que, al secarse se tornan negras, tapizan la superficie y ocultan gran parte de los dibujos, por lo que la limpieza del lugar es imprescindible para restaurar los símbolos rupestres. *

El conjunto petroglífico más interesante lo forman, sin duda, las seis representaciones al parecer ornitiformes, probablemente le-

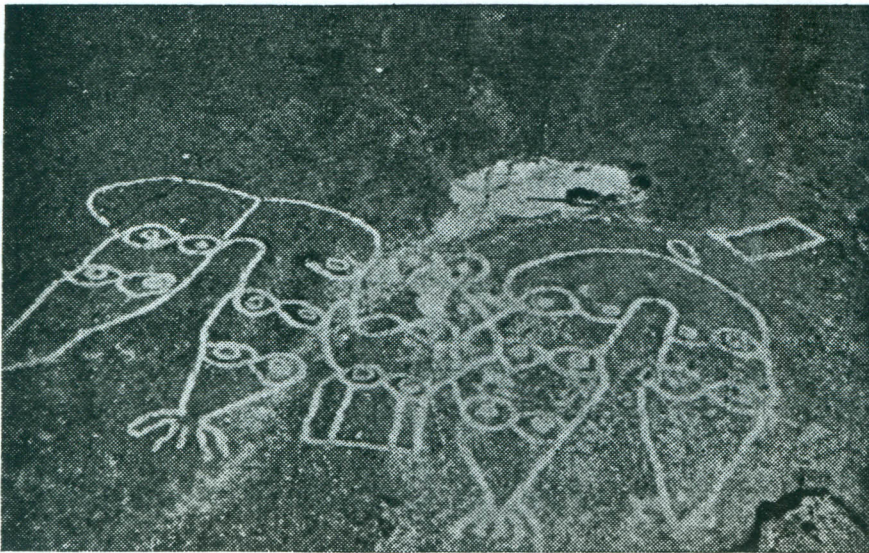
chuzas o búhos, bellamente esculpidos y graciosamente suspendidos de una altura o rama de árbol.

El aspecto, tallado y colocación de las aves en cuestión tiene gran parecido con otro grupo zoomorfo sito en EL ACETUNO, Ca-
razo, y descrito en ESTAS PIEDRAS HABLAN, pág. 131. (Fig. 27).

Qué relación étnica, cultural o religiosa existirá entre los dos petroglifos? Sería la rocosa playa de "El Muerto" lugar de desembarco de los indios pertenecientes a la parcialidad de EL ACETUNO? Del reducido puerto, en efecto, fácilmente puede seguirse hacia las dos planicies centrales de la pequeña isla.

Hay más: el dibujo sencillo y esquemático de la ribera norte de "El Muerto" semeja a otro, más complicado, sito en la plazoleta misma. (Fig. 29). Al examinar detenidamente los dos grabados, obsér-
vase que, a más del grupo aparente ornitoforme, esculpió el aborigen una escena en la que se destacan siluetas de sendos personajes colocados de frente, y entre los dos, un par de ave rozándose los picos.

Quiso representar el tallador nativo una escena realista de fe-
cundación, término final de las ceremonias celebradas delante del altar de la plazoleta o simplemente señalar su simbolismo?.



(Fig. 27)

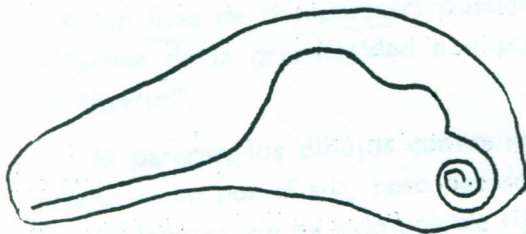


Plazoleta Central. Ocupa la parte más alta de la isla, desde la que domina amplia sección del lago, las islas cercanas, el Mombacho y la región costera occidental del lago.

Desde tiempo inmemorial se le conoce como "Cerro del Panteón", probablemente por los grabados esculpidos. La tradición, afirma, además, que antiguamente muchas estatuas de dioses y de guerreros circundaban la plazoleta; fueron llevados a tierra firme para adornar ciertas casas y haciendas (Carl Bovallius, en Resa i Central America).

En los siglos precolombinos dicha plazoleta tuvo que ser mucho más extensa, ya que se han desprendido por el costado norte grandes lajas, algunas de ellas con bellísimos grabados.

Antes de 1936, dominaba el centro una gran piedra sacrificial, con mazorcas de maíz esculpidas a su alrededor. Manos inexpertas, al pretender sacar de la isla el monolítico altar, lo echaron a rodar pendiente abajo, partiéndose en varios pedazos que yacen sepultados en las aguas de la ensenada cercana, perdiéndose para la posteridad y para la ciencia, el magnífico ejemplar de escultura aborigen.



En la actualidad, la plazoleta se conserva relativamente limpia, pues el suelo rocoso impide la proliferación de especies herbáceas y arbóreas. La capa de hojas secas y de detritus vegetales preservan en parte y temporalmente, la admirable obra de bajo relieve tallada por los artistas nativos hace muchos siglos.

Con todo, la acción destructora, lenta, pero continua de los elementos a través de los años, no augura larga existencia al enorme mosaico precolombino. A gritos pide se haga algo para conservar tan precioso, raro y único ejemplar de Arte Rupestre de Nicaragua.

La siguiente descripción dará una idea aproximada del lugar, pues es preciso visitarlo para abarcar toda su magnitud e importancia. El variado reportaje gráfico que acompaña el presente relato permitirá al asiduo lector comprender parte del rico simbolismo que encierran los grabados rupestres de la plazoleta de "El Muerto".

Se puede llegar a la altiplanicie recorriendo la isla, examinando los dibujos rupestres ribereños, como se ha hecho hasta ahora. O bien, acortando el viaje, directamente desde el sur. Adoptamos esto último. Después de dejar la lancha en la arenosa playa frente a la casita abandonada, seguimos monte arriba; a los diez minutos escasos llegamos al pie de la plazoleta. Por el momento no vemos nada; prosigamos. La vista escudriña la pétrea superficie, mientras los ojos se acomodan al color gris oscuro del barro volcánico endurecido. Estamos en el centro de la plazoleta en ligero declive. A pocos pasos distinguimos varias figuras borrosas, luego otras y otras; a la derecha, a la izquierda, más arriba y más abajo; y así en una extensión de unos 40 metros de largo por 10 de ancho.



En la época precolombina la plazoleta toda formaba extenso y bellísimo mosaico de símbolos rupestres. En la actualidad, muchos están en vías de desaparecer; quedan todavía los suficientes para hablarnos de la grandiosidad e importancia del centro cultural de "El Muerto".

Al parecer, los dibujos continúan tanto por el oriente y el occidente como por el sur; pero debido a la capa de tierra que cubre los alrededores, no ha sido posible fijar sus límites exactos. No sería temerario afirmar, como se verá más adelante, que los grabados se prolongan a todo lo largo y ancho de la rampa natural que termina en la plazoleta. Examinémoslos cuidadosamente.

Ante todo, llama la atención la anchura y profundidad del surco lineal de los dibujos de esta sección. Se observa en ellos que el artista aborígen talló los diseños con más prolijidad y esmero que los restantes de la isla, seguramente por comprender la importancia trascendental del lugar. (Fig. 28 - 29 - 30 - 36 - 42, etc.)



(Fig. 28)



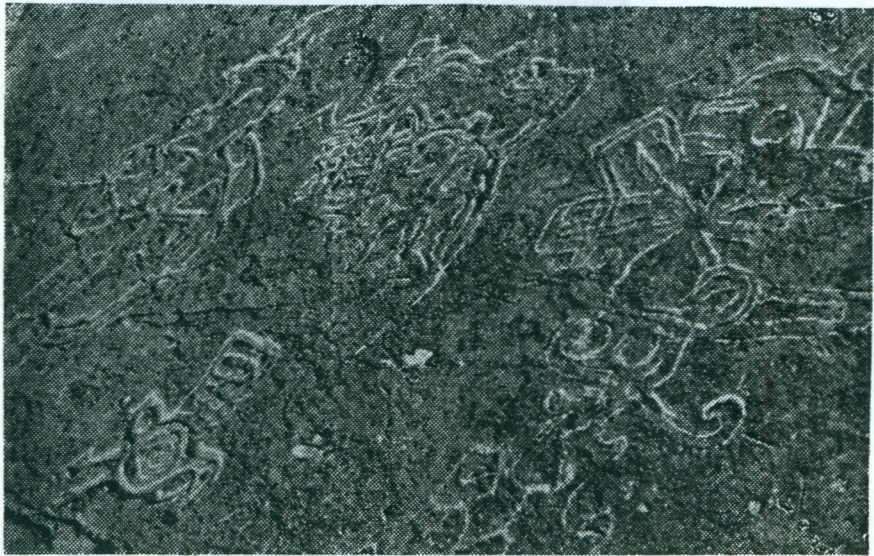
(Fig. 29)



(Fig. 30)



(Fig. 31) X



(Fig. 32)



(Fig. 33)



(Fig. 34)

Ejemplar único y de importancia capital en los anales del Arte Rupestre de Nicaragua y de Centro América.

Representa el sacrificio de una víctima humana, a la usanza azteca, esto es, abiertos los brazos y las piernas, y extracción del corazón, detalles todos que pueden apreciarse en la figura adjunta.

} ¿dónde?



(Fig. 35)



(Fig. 36)



(Fig. 37)

El gran tamaño y el aspecto realista de ciertas representaciones zoomorfas y antropomorfas, particularidades buscadas por el tallador nativo, impresionan a su vez al observador. (Fig. 42 - 45 - 46 etc). Algunas de dichas representaciones las he hallado en otras partes de Nicaragua.

Ciertos sectores de la plazoleta de "El Muerto" constituyen mosaicos indescifrables de signos que se mezclan y combinan unos con



(Fig. 38)



(Fig. 39)



(Fig. 39 bis)

otros, formando verdaderos laberintos carentes de orden y concierto, a nuestro modo de ver. La confusión aumenta cuando los elementos naturales han hecho saltar en pedazos parte de los dibujos. (Fig. 29 - 33 - 36).



(Fig. 40)

Grabados zoomorfos y otros más pequeños, muy estilizados, distribuidos en diversos sectores de la plazoleta, añaden nuevas incógnitas al conjunto.

Dos figuras zoomorfas de gran tamaño, profundamente talladas, descuellan en la plazoleta. La figura 31 muestra un ave con las alas desplegadas, patas gruesas terminadas en cinco dedos, cuerpo ancho y grueso, muy adornado. Será una representación real o simple disfraz del hechicero? La figura 26,

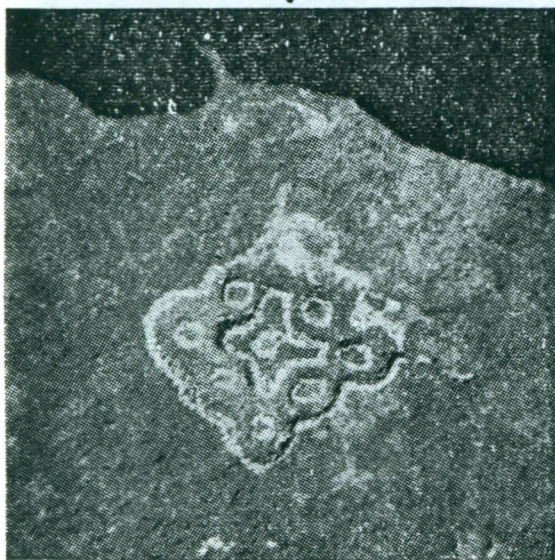


(Fig. 41)

en cambio, semeja mezcla de ave, de reptil y de cuadrúpedo, a menos que el tallador indio hubiera querido representar un animal monstruoso y deforme.

Rasgo típico del lugar es el gran número de hoyos, de anchura y profundidad variables, de bordes protegidos por cierta clase de cal o argamasa, dispuestos de manera simbolizante y destinados a recoger o recibir líquidos u otros ingredientes. A los hoyos puédense añadir los círculos de todo tamaño, solos o en grupos, asociados con espirales y cuadrados. (Fig. 32 - 37 - 38). Es de notar el hoyo de unos 20 cm., de ancho por otro tanto de profundidad, adosado al grabado exactamente igual a otro ya descrito de la Punta Oriental y que consta de un círculo del que se desprenden serie de líneas onduladas que remontan en sendos espirales. (Figs. 39 y 39 bis).

Tres bellísimos símbolos cruciformes de hechura y ornamentación diferentes descuellan en dos sectores de la plazoleta. El más complicado, además de la cruz central, símbolo de los cuatro puntos cardinales, consta de dos clases de aditamentos: los laterales, en forma de cuadrado, aditamentos que se relacionan con ciertas ceremonias agrícolas practicadas por los pueblos afines a los Mayas, y aún en la actualidad por los Chortis. (Figs. 40 - 41 y 41 bis).



(Fig. 41 bis)

Grupos de personajes profundamente ataviados, solos o en grupos (los hay de uno, dos, tres o más), parecen realizar danzas sagradas o ceremoniales. También pudieran representar ciertas figuras prehistóricas indígenas cuyo recuerdo perduraba por tradición entre los indios. (Fig. 42 - 44 - 45 - 47 - 48).

Por su tamaño, ornamentación y postura, sobresale el personaje cuyo cuerpo habla por sí solo; la posición de la cabeza, de los brazos; las sonajas y demás atavíos que le adornan; las piernas y pies simulados por espirales, junto con el largo y brillante apéndice caudal que arrastra, todo respira agilidad, movimiento y ritmo. Parece hallarse sumido en trance o éxtasis religioso, producido por el efecto embriagante de las bebidas o narcóticos usados por los sacerdotes en las ceremonias culturales. (Fig. 42).

Siguen luego: una serie de danzantes muy estilizados; un tercer danzante con símbolos fitoformes y cabeza en espiral; Una máscara con diversos aditamentos cefálicos y laterales. (Fig. 43 - 44 - 46).

Y para terminar, dos magníficos grupos antropomorfos de dos y tres personajes respectivamente se destacan entre el crecidísimo número de grabados de la plazoleta de "El Muerto".



(Fig. 42)

El primer grupo consta de dos seres humanos de tamaño diferente, cabeza ataviada con copete de plumas y otros adornos; bien visibles los miembros superiores e inferiores; cuerpo largo y estrecho; la mano del personaje de la derecha parece asir algo; entre las dos y en parte inferior, se ven tres círculos concéntricos.

Sobre la cabeza del más pequeño se advina un símbolo indiscifrable. Que representará? La juvenudeidad del maíz, como niño acompañado de su padre? Será la figura enci-

ma de la cabeza, su alter ego, el pez? Si así fuera, sería un nuevo aporte que demostrara la plazoleta de "El Muerto" como centro ceremonial del culto agrario de los indios isleños. (Fig. 45).

Más interesante aún es el segundo grupo, una especie de tetralogía de seres humanos, constituida así: figura central de cabeza adornada con largos y ondulados apéndices; los brazos extendidos que sostienen sendas figuras de tamaño y vestimenta iguales con curioso apéndice cefálico; piernas abiertas, entre las que asoma una cuarta figura; pies enormes calzados a la usanza maya. A su alrededor gravitan diversos hoyos y figuras.

Será símbolo de la maternidad? Representará el conjunto una danza ceremonial? O será acaso una reminiscencia del Popol-Vuh,

con la leyenda de los hermanos Unahpú? de su abuela Ixmucané? En ambos casos estamos en presencia de escenas y de recuerdos que se pierden en las tradiciones atávicas de los pueblos aborígenes mesoamericanos. (Fig. 47).



(Fig. 43)

siembra descubrióse sobre la roca volcánica del subsuelo toda una colección de grabados rupestres preservados parcialmente por la capa de tierra que sobre ellos había caído. El Dr. Alvarez Lejarza dio orden de no ampliar la excavación hasta que se examinara el importante hallazgo.

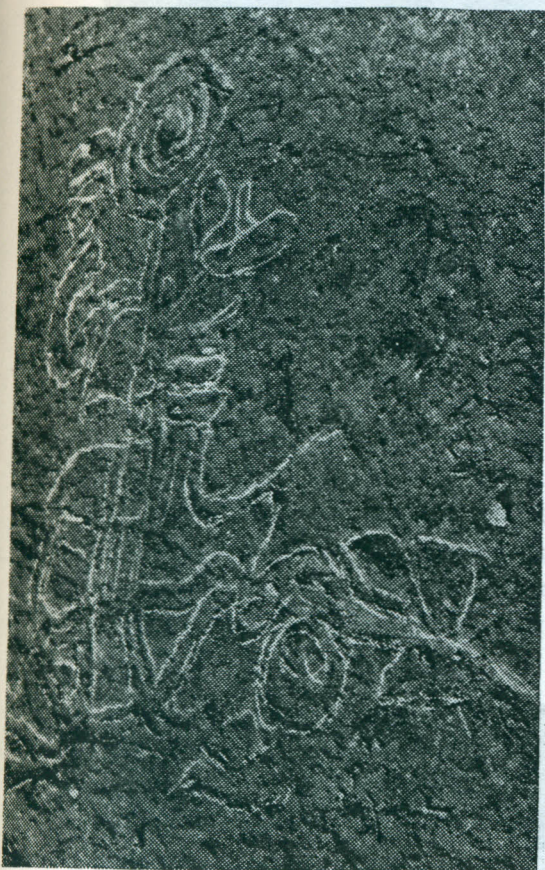
Tuve ocasión de visitar el lugar en mi excursión del mes de Marzo. A continuación expongo mis observaciones.

Nuevo personaje antropomorfo de cuerpo macizo y bien proporcionado parece luchar contra un animal que tiene a su derecha. (Fig. 48).

Falta ahora decir unas palabras referente a los petroglifos de la parte baja centro-occidental. Al descender de la plazoleta en dirección suroeste, se llega a una parte más o menos plana, ocupada en la actualidad por chagüitales y sombreada por varios palos de mango.

Al desmontar parte del terreno y prepararlo para la

El terreno es plano, cubierto por reducida capa de tierra vegetal. La superficie despejada no alcanza los cinco metros cuadrados. Al parecer los dibujos siguen en todas las direcciones. Su exploración debe ser muy cuidadosa por lo deleznable del material sobre el que están tallados los grabados. (Fig. 49).



(Fig. 44)



(Fig. 45)

Detalle muy curioso y único en la isla y creo que fuera de ella, del que puede resultar descubrimiento trascendental en los anales de la arqueología de Nicaragua, es el siguiente: la superficie de la roca grabada, al menos la que ha sido descubierta, es de color blanco, como si toda la roca hubiera sido recubierta expresamente de ese color. Será formación natural mineralógica, en cuyo caso no hay nada nue-



(Fig. 46)

vo, o será creación artificial, puesta por el aborigen con el fin de obtener un contraste llamativo en el tallado de los símbolos rupestres? De ser cierta la última suposición, el indio precolombino de Nicaragua habría conocido el uso del estuco, y sería la primera vez en la historia de la arqueología que se descubre el empleo de tal material en el Arte Rupestre del mundo entero.

que la parte superior estaba forrada





(Fig. 48)



(Fig. 49)

Al examinar de cerca los hoyos de la plazoleta descrita más arriba, observé que la parte superior estaba forrada o protegida de material calcáreo extraño a la roca, dato que corroboraría de nuevo el empleo del estuco o de cal por parte del indio nicaragüense.

En el Museo del Instituto Pedagógico de Managua, puede verse un trozo de

petroglifo de esa sección de "El Muerto": predominan en él las grecas, los círculos y espirales entremezclados dan dibujos de diversas clases. (Fig. 50).

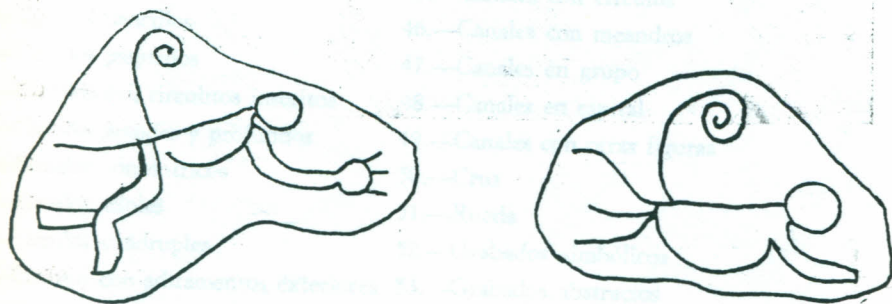
Bellísimo golpe de vista para las concentraciones indígenas que subían a la plazoleta de "El Muerto" serían los diversos conjuntos rupestres isleños, pintados de diversos colores, rojo y azul, sobre fondo blanco.



(Fig. 50)

El animado comentario de los varios grupos de asistentes al pasar cabe ellos prepararía los ánimos para las trascendentales ceremonias culturales a celebrarse en el teocalli de la serranía.

Hasta aquí el breve resumen del importantísimo cuanto desconocido Arte Rupestre de "El Muerto":



V. G. ...

ELEMENTOS O SIMBOLOS RUPESTRES HALLADOS EN LOS PETROGLIFOS DE LA ISLA DE EL MUERTO

- 1.—Antropomorfos adornados
- 2.—Antropomorfos danzantes
- 3.—Antropomorfos estilizados
- 4.—Jefes o caciques
- 5.—Magos, hechiceros, sacerdotes
- 6.—Víctimas
- 7.—Grupos cultuales
- 8.—Grupos danzantes
- 9.—Grupos familiares
- 10.—Grupos de fecundación
- 11.—Grupos de sacrificio
- 12.—Grupos general
- 13.—Máscaras
- 14.—Serpiente
- 15.—Mono
- 16.—Lagarto
- 17.—Jaguar
- 18.—Ornitomorfos
- 19.—Círculos sencillos
- 20.—Círculos pequeños
- 21.—Círculos con circulitos inscritos
- 22.—Círculos grandes y profundos
- 23.—Círculos concéntricos
- 24.—Círculos triples
- 25.—Círculos cuádruples
- 26.—Círculos con aditamentos exteriores
- 27.—Círculos en series longitudinales
- 28.—Círculos en series circulares
- 29.—Círculos con meandros
- 30.—Círculos cruciformes
- 31.—Círculos unidos por rayas
- 32.—Círculos en racimos de tres o más
- 33.—Círculos en forma antropomorfa
- 34.—Círculos en forma zoomorfa
- 35.—Círculos en forma de huellas de jaguar
- 36.—Círculos con líneas paralelas
- 37.—Círculos con meandros en espiral
- 38.—Círculos relacionados con otras figuras
- 39.—Cuadrado
- 40.—Rectángulo
- 41.—Espiral
- 42.—Líneas onduladas
- 43.—Líneas paralelas
- 44.—Líneas rectas
- 45.—Canales con círculos
- 46.—Canales con meandros
- 47.—Canales en grupo
- 48.—Canales en espiral
- 49.—Canales con otras figuras
- 50.—Cruz
- 51.—Rueda
- 52.—Grabados simbólicos
- 53.—Grabados abstractos

PETROGLIFOS DE LA ISLA DE EL MUERTO
CUADRO GENERAL (I)

SIMBOLOS	RIBE- REÑOS	PUNTA ORIENTAL	PLAZO- LETA	TOTAL
1.—Antropomorfos adornados			5	5
2.—Antropomorfos danzantes	2	1	2	5
3.—Antropomorfos estilizados	3	1	1	5
4.—Jefes o caciques	—	—	2	2
5.—Magos, hechiceros sacerdotes	—	1	9	10
6.—Víctimas	—	—	2	2
7.—Grupos cultuales	—	—	5	5
8.—Grupos danzantes	—	—	4	4
9.—Grupos familiares	—	—	1	1
10.—Grupos de fecundación	4	—	4	8
11.—Grupos de sacrificio	—	—	3	3
12.—Grupos general	2	—	5	7
13.—Máscaras	—	2	17	19
14.—Serpiente	4	7	3	14
15.—Mono	3	—	2	5
16.—Lagarto	1	—	—	1
17.—Jaguar	—	1	—	1
18.—Ornitomorfos	4	2	6	12
19.—Círculos sencillos	5	—	1	6
20.—Círculos pequeños	10	2	5	17
21.—Círculos con otros inscritos	—	—	1	1
22.—Círculos grandes y profundos	4	1	6	11
23.—Círculos concéntricos	2	—	2	4
24.—Círculos triples	2	—	—	2
25.—Círculos cuádruples	—	1	2	3
26.—Círculos con aditamentos externos	3	—	2	5

SIMBOLOS	RIBE- REÑOS	PUNTA ORIENTAL	PLAZO- LETA	TOTAL
27.—Círculos en series longitudinales	4	—	—	4
28.—Círculos en series circulares	2	—	—	2
29.—Círculos con meandros	3	—	—	3
30.—Círculos cruciformes	2	—	—	2
31.—Círculos unidos con rayas	2	—	2	4
32.—Círculos en racimos de tres o más	8	—	—	8
33.—Círculos en forma antropomorfa	2	—	—	2
34.—Círculos en forma zoomorfa	2	—	—	2
35.—Círculos en forma de huella de jaguar	2	—	—	2
36.—Círculos con líneas paralelas	3	—	1	4
37.—Círculos con meandros en espiral	1	—	—	1
38.—Círculos relacionados con otras figuras	3	—	1	4
39.—Cuadrado	—	5	4	9
40.—Rectángulo	2	3	1	6
41.—Espiral	5	8	13	26
42.—Líneas onduladas	7	—	—	7
43.—Líneas paralelas	10	—	—	10
44.—Líneas rectas	1	—	—	1
45.—Canales con círculos	23	—	1	24
46.—Canales con meandros	2	5	1	8
47.—Canales en grupo	—	4	2	6
48.—Canales en espiral	—	4	1	5
49.—Canales con otras figuras	1	5	1	7
50.—Cruz	1	3	13	17
51.—Rueda	—	6	—	6
52.—Grabados simbólicos	9	8	10	27
53.—Grabados abstractos	6	—	5	11
	Ribe- reños	Punta Oriental	Plazoleta	Total
	151	70	146	367

PETROGLIFOS DE LA ISLA DE EL MUERTO
CUADRO (II) SECCION RIBEREÑA

SIMBOLOS	No. DE VECES	FIGURAS EN QUE APARECEN
1—Antropomorfos adornados	—	
2—Antropomorfos danzantes	2	(9-13)
3—Antropomorfos estilizados	3	(3-9-13)
4—Jefes o caciques	—	
5—Magos, hechiceros, sacerdotes	—	
6—Víctimas	—	
7—Grupos cultuales	—	
8—Grupos danzantes	—	
9—Grupos familiares	—	
10—Grupos de fecundación	4	(6-7-7 bis 27)
11—Grupos de sacrificio	—	
12—Grupos general	2	(12-15)
13—Máscaras	—	
14—Serpiente	4	(5-8-10-17)
15—Mono	3	(4-7-11)
16—Lagarto	1	(17)
17—Jaguar	—	
18—Ornitomorfos	4	(3-7-7-16)
19—Círculos sencillos	5	(1-2-3-7-13)
20—Círculos pequeños	10	(1-2-3-4-5-6-7-8-9-22)
21—Círculos con otros inscritos	—	
22—Círculos grandes y profundos	4	(1-2-3-8)
23—Círculos concéntricos	2	(3-6)
24—Círculos triples	2	(6-16)
25—Círculos cuádruples	—	
26—Círculos con aditamentos exteriores	3	(2-6-11)

SIMBOLOS	No. DE VECES	FIGURAS EN QUE APARECEN
27—Círculos en series longitudinales	4	(1-3-7-8)
28—Círculos en series circulares	2	(2-7)
29—Círculos con meandros	3	(3-5-8)
30—Círculos cruciformes	2	(1-7)
31—Círculos unidos por rayas	2	(8-11)
32—Círculos en racimos de tres o más	8	(2-3-4-5-6-7-8)
33—Círculos en forma antropomorfa	2	(3-13)
34—Círculos en forma zoomorfa	2	(5-8)
35—Círculos en forma de huellas de jaguar	2	(4-6)
36—Círculos con líneas paralelas	3	(3-5-8)
37—Círculos con meandros en espiral	1	(6)
38—Círculos relacionados con otras figuras	3	(3-6-12)
39—Cuadrado	—	
40—Rectángulo	2	(14-16)
41—Espiral	5	(6-9-12-13-14)
42—Líneas onduladas	7	(3-5-8-9-11-12-17)
43—Líneas paralelas	10	(3-5-6-7-8-9-10-11-14-17)
44—Líneas rectas	1	(14)
45—Canales en círculos	23	(1-2-3-3-3-4-5-6-7-7-8-8-9-9-9-10-12-12-12-16-17-17)
46—Canales con meandros	2	(8-9)
47—Canales en grupos	—	
48—Canales con espiral	—	
49—Canales con otras figuras	1	(5)
50—Cruz	1	(14)
51—Rueda	—	
52—Grabados simbólicos	9	(3-6-7-8-9-11-12-13-16)
53—Grabados abstractos	6	(3-5-7-8-12-16)
TOTAL	151	

PETROGLIFOS DE LA ISLA DE EL MUERTO
CUADRO (III) SECCION PUNTA ORIENTAL

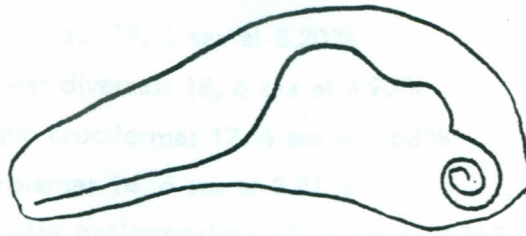
SIMBOLOS	No. DE VECES	FIGURAS EN QUE APARECEN
1—Antropomorfos adornados	—	
2—Antropomorfos danzantes	1	(18)
3—Antropomorfos estilizados	1	(18)
4—Jefes o caciques	—	
5—Magos, hechiceros, sacerdotes	1	(18)
6—Víctimas	—	
7—Grupos culturales	—	
8—Grupos danzantes	—	
9—Grupos familiares	—	
10—Grupos de fecundación	—	
11—Grupos de sacrificio	—	
12—Grupos generales	—	
13—Máscaras	2	(20-21)
14—Serpiente	7	(19-20-21-22-23-24-25)
15—Lagarto	—	
16—Mono	—	
17—Jaguar	1	(26)
18—Ornitomorfos	2	(24-27)
19—Círculos sencillos	—	
20—Círculos pequeños	2	(19-23)
21—Círculos con otros inscritos	—	
22—Círculos grandes y profundos	3	(24-25-27)
23—Círculos concéntricos	—	
24—Círculos triples	—	
25—Círculos cuádruples	1	(19)
26—Círculos con aditamentos exteriores	—	

SIMBOLOS	No. DE VECES	FIGURAS EN QUE APARECEN
27—Círculos en series longitudinales	—	
28—Círculos en series circulares	—	
29—Círculos con meandros	—	
30—Círculos cruciformes	—	
31—Círculos unidos por rayas	—	
32—Círculos en racimos de tres o más	—	
33—Círculos en forma antropomorfa	—	
34—Círculos en forma zoomorfa	—	
35—Círculos en forma de huellas de jaguar	—	
36—Círculos con líneas paralelas	—	
37—Círculos con meandros en espiral	—	
38—Círculos relacionados con otras figuras	—	
39—Cuadrado	5	(19-21-22-23-24)
40—Rectángulo	3	(20-21-26)
41—Espiral	8	(19-20-23-23-23-23-24)
42—Líneas onduladas	—	
43—Líneas paralelas	—	
44—Líneas rectas	—	
45—Canales con círculos	—	
46—Canales con meandros	5	(19-20-22-24-25)
47—Canales en grupo	4	(19-20-21-22)
48—Canales en espiral	4	(19-20-21-23)
49—Canales con otras figuras	5	(19-20-21-23-24)
50—Cruz	3	(18-23-26)
51—Rueda	6	(19-19-20-20-21-22)
52—Grabados simbólicos	8	(19-19-20-20-21-22-23-26)
53—Grabados abstractos	—	
TOTAL:	70	

PETROGLIFOS DE LA ISLA DE "EL MUERTO"
SECCION PLAZOLETA CUADRO (IV)

SIMBOLOS	No. DE VECES	FIGURAS EN QUE APARECEN
1—Antropomorfos adornados	5	(30-42-44-47-48)
2—Antropomorfos danzantes	2	(42-50)
3—Antropomorfos estilizados	2	(29-30)
4—Jefes o caciques	2	(45-45)
5—Magos, hechiceros, sacerdotes	9	(29-30-32-42-43-44-47-48-50)
6—Víctimas	2	(29-34)
7—Grupos culturales	5	(29-30-34-44-47)
8—Grupos danzantes	4	(42-43-44-49)
9—Grupos familiares	1	(47)
10—Grupos de fecundación	4	(29-30-32-35)
11—Grupos de sacrificio	3	(29-32-34)
12—Grupos generales	5	(38-43-44-45-47)
13—Máscaras	17	(32-32-36-42-42-43-44-46-46-47-47-47-47-47-45-48-50)
14—Serpiente	3	(32-42-49)
15—Mono	2	(32-37)
16—Lagarto	—	(39)
17—Jaguar	—	(39)
18—Ornitomorfos	6	(29-29-31-35-37-45)
19—Círculos sencillos	1	(50)
20—Círculos pequeños	5	(30-33-38-40-42)
21—Círculos con otros inscritos	1	(38)
22—Círculos grandes y profundos	6	(37-38-39-45-47-50)
23—Círculos concéntricos	2	(29-38)
24—Círculos triples	—	
25—Círculos cuádruples	—	(34-42)
26—Círculos con aditamentos exteriores	2	(29-38)

SIMBOLOS	No. DE VECES	FIGURAS EN QUE APARECEN
27—Círculos en series longitudinales	—	
28—Círculos en series circulares	—	
29—Círculos con meandros	—	
30—Círculos cruciformes	—	
31—Círculos unidos por rayas	2	(29-46)
32—Círculos en racimos de tres o más	—	
33—Círculos en forma antropomorfa	—	
34—Círculos en forma zoomorfa	—	
35—Círculos en forma de huella de jaguar	—	
36—Círculos con líneas paralelas	1	(28)
37—Círculos con meandros en espiral	—	
38—Círculos relacionados con otras figuras	2	(29-46)
39—Cuadrado	4	(33-35-38-41)
40—Rectángulo	4	(35-41-47-48)
41—Espiral	13	(28-32-35-37-37-39-42-44-46--47-48-49-47)
42—Líneas onduladas	—	
43—Líneas paralelas	—	
44—Líneas rectas	—	
45—Canales con círculos	1	(39)
46—Canales con meandros	1	(39)
47—Canales en grupo	2	(32-39)
48—Canales en espiral	1	(39)
49—Canales con otras figuras	1	(48)
50—Cruz	13	(31-33-33-34-35-38-40-41-41-47-47-47-48)
51—Rueda	—	
52—Grabados simbólicos	10	(29-30-31-34-36-40-44-45-47-48)
53—Grabados abstractos	5	(29-30-31-36-44)
TOTAL	151	



PETROGLIFOS DE LA ISLA DE EL MUERTO

BREVE EXAMEN Y COMENTARIO DE LOS CUADROS

Hay en la Isla de "El Muerto" unos 370 grabados, distribuidos del modo siguiente:

Ribereños: 151, ó sea el 41,11% del total.

Punta Oriental: 70, ó sea el 19% del conjunto.

Plazoleta: 146, casi el 40% de las figuras rupestres.

El lector cae inmediatamente en la cuenta de que por el número de grabados, la ribereña y la plazoleta son las secciones más importantes de la isla. La afirmación anterior no es más que una apreciación cuantitativa deducida del examen de los grupos de petroglifos isleños.

Con todo, la naturaleza de los símbolos esculpidos parece dar la primacía a la plazoleta; luego, por lo novedoso y complicados, a la parte oriental; y las orillas norte y sur, ocupan el tercer puesto. Sin embargo, cada sección reviste particular importancia dentro del marco general rupestre de "El Muerto".

La frecuencia de los símbolos, en progresión descendente, es como sigue:

1.—Círculos: 87, ó sea el 23.70%

2.—Representaciones antropomorfas diversas: 51, ó sea el 13.89%

3.—Canales: 50, ó sea el 13.60%

4.—Grabados simbólicos y abstractos: 38, ó sea el 10.60%

- 5.—Espiral: 26, ó sea el 7.08%
- 6.—Máscaras: 19, ó sea el 5.20%
- 7.—Líneas diversas: 18, ó sea el 4.90%
- 8.—Signo cruciforme: 17, ó sea el 4.63%
- 9.—Serpiente: 14, ó sea el 3.81%
- 10.—Dibujos ornitomorfos: 12, ó sea el 3.26%
- 11.—Cuadrados: 9, ó sea el 2.50%
- 12.—Escenas de fecundación: 8, ó sea el 2.18%
- 13.—Rectángulo: 6, ó sea el 1.63%
- 14.—Rueda: 6, ó sea el 1.63%
- 15.—Mono: 5, ó sea el 1.36%
- 16.—Lagarto: 1, ó sea el 0.26%
- 17.—Jaguar: 1, ó sea el 0.26%

En primer término, y con amplísimo margen de ventaja, están los círculos, pequeños o grandes, aislados o en series longitudinales, paralelas o circulares, etc. En ningún paradero rupestre de Nicaragua se ha localizado tan gran número de circulitos, llegan a 470, en forma de hoyos, de profundidad y anchura variables, como en El Muerto.

Hipótesis diversas pueden adelantarse ante tan impresionante conjunto que—no conclusiones—imposibles de confirmar por el momento.

Se relacionan los circulitos en cuestión al culto aborigen? A qué clase de culto? Astral? Solar? Atmosférico?.

Representan estrellas o constelaciones las diversas series de grupos o racimos de hoyos? Dos hermosas cruces formadas por más de 100 circulitos se destacan en los acantilados ribereños. Representarán la Cruz del Sur? Los dos símbolos, en efecto, se orientan hacia tal dirección.

A comienzos o mediados de mayo es visible la Cruz del Sur en Nicaragua y con su aparición comienzan las primeras lluvias. La festividad de la Cruz de Mayo—implantada por los intrépidos misioneros hispanos—no sería para reemplazar los cultos y solemnidades indígenas preludeo de la preparación y siembra de sus milpas?

La mayoría de los círculos y hoyitos de "El Muerto" hállanse distribuidos de manera simbolizante; o toman formas diversas, tales como antropomorfos, zoomorfos; o en racimos y series de varias clases. Puede la abundancia exuberante de los círculos de la Isla de "El Muerto" ser índice de un centro heliolátrico o astronómico?

Las figuras antropomorfas suman 51 lo que constituye el 14% del total; incluyen seres humanos estilizados, danzantes. Jefes, sacerdotes, hechiceros o magos, incluso víctimas. Resaltan, además, algunos grupos culturales, familiares, de sacrificio, de fecundación, etc.

Significativas en alto grado son las representaciones antropomorfas de "El Muerto": en su mayor parte y en gran número localizarse en la plazoleta superior central, esto es, en la sección más importante de la pequeña isla; casi todas se relacionan al culto y demás ceremonias tribales.

Otro detalle: las figuras antropomorfas son las mejor talladas de "El Muerto", como si los escultores nativos tuvieran en mente ejecución más prolija, detallada y esmerada, dada la importancia que para el desenvolvimiento social y cultural de la región representaba la plazoleta central.

Esta vez dejo al lector saque sus propias conclusiones...

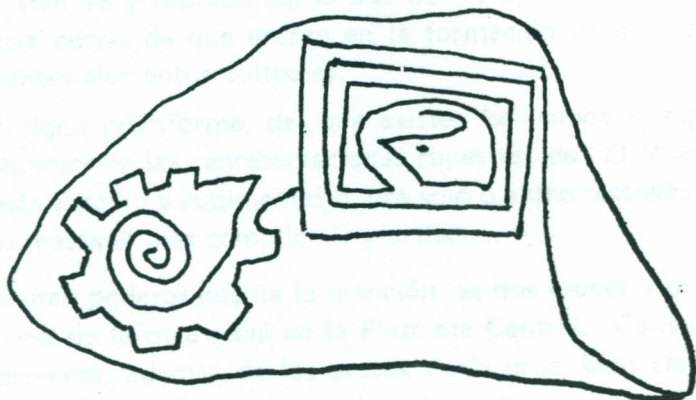
Con la diferencia de una sola unidad, siguen en orden descendente, los "canales" o "conductos", nombre que se ha dado a las series de paralelas de todo tamaño y forma tan abundantes en la isla, máxime en su rocosa punta oriental, particular característica de la sección.

En efecto, existen 50 dibujos a modo de "Canales" o "conductos", lo que representa casi el 14% del total de los símbolos rupes- tres isleños: Conductos asociados con círculos o con meandros; en grupo; terminados en espiral o relacionados con otras figuras. A veces simulan ondulantes serpientes; otras, salen de círculos u hoyos pequeños para desembocar en otros mayores; a ratos, saliendo de un centro común se desparraman en todas las direcciones de la rocosa superficie.

En diversas figuras de la Punta Oriental, estos canales forman originales "ruedas" de ondulados contornos que imitan los movimientos de la serpiente al reptar sobre la tierra, o se entrelazan entre sí en caprichosas, aunque armónicas formas.

Los dientes achatados o rectangulares de una de estas "ruedas" se insertan en los espacios libres de otra, como si las dos "ruedas" se movieran sincrónicamente y a modo de rudimentario calendario.

Los canales ó "conductos" son propios principalmente de los petroglifos ribereños y de la Punta Oriental ya que sólo esporádicamente se observan en la plazoleta Central.



También aquí dejo al atento lector, ensimismado en sus reflexiones y observaciones, que decida acerca del significado que los indígenas daban a los canales y el empleo a que los destinaban.

Grabados simbólicos y abstractos son los que no entran dentro de un grupo determinado de elementos rupestres, bien sea porque no se tenga conocimientos suficientes para catalogarlos, o porque, sobre todo, encierran determinado significado primitivo que escapa del todo a la observación del investigador.

El número relativamente alto de estas representaciones en "El Muerto", 38 grabados, ó sea el 10.38%, implica que el nativo-mago, hechicero-sacerdote-envolvía en el velo del misterio el simbolismo recóndito de ciertos signos, cuyo contenido era privilegio de los iniciados.

El alucinante espiral-sencillo o complicado, solitario o asociado a diversas figuras, se repite 26 veces entre las tallas rupestres isleñas, lo que representa el 7.08% del total. Tanto la frecuencia

como la forma de la armoniosa voluta la relacionan con el arte rupestre de Ometepe con el que guarda afinidades clarísimas y verdaderamente sorprendentes.

Las máscaras; se repiten 19 veces, ó sea el 5.20% de las figuras, inseparables de muchos de los símbolos descritos y examinados hasta el presente, puntualizan la isla de "El Muerto" como centro social y ceremonial de primer orden.

De mucha importancia arqueológica son las líneas onduladas, paralelas, rectas, cortadas, etc., de los grabados isleños. Aunque sólo existan 18 y representen el 5% de las figuras rupestres, su importancia deriva de que entran en la formación de muchos otros e interesantes elementos culturales.

El signo cruciforme, del que existen bellísimos ejemplares, 17 veces aparece en las representaciones rupestres de "El Muerto": desde el más sencillo y rudimentario, ora solo o entremezclado con otros dibujos, hasta el más complicado y artístico.

Llaman poderosamente la atención las dos cruces a poca distancia la una de la otra sitas en la Plazoleta Central. Como se indicó anteriormente, además de los brazos de la cruz, bien claros, precisos y definidos, toda una serie de aditamentos cuadrados y rectangulares destacan a cada uno de los cuatro ángulos como de los lados. La más pequeña de las cruces, menos rica en detalles, encierra idénticos elementos, aunque varíe en algo su ejecución.

Los cuadrados y rectángulos, inseparables del signo cruciforme y materialización del número cuatro, tan sagrado y venerado por los indígenas centroamericanos, se repiten 9 y 6 veces respectivamente en los petroglifos de "El Muerto", lo que da el 4.08% del total de las figuras.

Las representaciones zoomorfas, por último, si exceptuamos la serpiente 14 veces, 3.81%, el mono, 5 veces, 1.36%, las demás brillan por su ausencia, ya que como único representante tenemos al lagarto que aparece una sola vez; y el jaguar tres veces, éste último simbolizado por sus huellas, esto es, cuatro puntos u hoyitos en semi-círculo con el quinto en el centro.

Al examinar y comparar ciertos grupos rupestres de El Muerto, llama poderosamente la atención el hecho siguiente: existen ocho series de grabados que representan la fecundidad o la simbolizan cla-

ramente; son los siguientes: figuras 6-7 y 7 bis, 27 - 29 - 30 - 32 - 35. Tres de estos grupos son idénticos, esto es, el autor quiso representar lo mismo, aunque el mal estado de los grabados de la figura 30 no permita apreciar todos los detalles: figuras 27 - 29 - 30.



En las dos primeras láminas (6 - 7) vense sendos pavos cuya cópula simbolizaba la fecundidad de la madre tierra por las primeras lluvias, aves que todavía emplean los chortis, descendientes de los primitivos mesoamericanos, en las ceremonias cultuales preparatorias a la siembra al comienzo de la estación lluviosa. Tres veces se repite la escena: una en las rocas de la orilla occidental y dos en la plazoleta. Por qué? La figura 6 re-

presenta también muy gráficamente el coito de los seres humanos disfrazados con atavíos zoomorfos.

La figura 7 encierra a su vez el ayuntamiento de dos chompipes: la voluminosa cabeza de un tercero puede observarse al borde derecho de la roca.

La representación 7 bis es más realista si cabe: dos símbolos zoomorfos, jaguares al parecer, o hechiceros camuflados con sus pieles, el uno sobre el otro y en postura tan expresiva que no da lugar

a dudas del acto que realizan. Una máscara antropomorfa señala probablemente que se trata de seres humanos.

Detalle importantísimo: en cada uno de los grupos 6 - 7 y 7 bis aparecen tres o cuatro o más hoyitos o circulitos dispuestos en cierto orden determinado y significativo.

La insistencia clara y repetida de escenas de fecundación en las rocas de "El Muerto" puntualiza un centro de suma importancia destinada a las ceremonias heliolátricas al comienzo de las lluvias invernales con el fin de obtener la fecundación de los campos y semen-



teras por el líquido elemento y dedicado también muy probablemente a otras ceremonias simbólicas o realistas para la reproducción de seres humanos como de animales de caza.

En todo caso, nos hallamos ante un hecho insólito y casi único en el arte rupestre de Nicaragua y quizá de América, hecho que corrobora una vez más la hipótesis de que los grabados fueron labrados en función cultural y religiosa.

En consecuencia, podría afirmarse que "El Muerto" fuera el centro cultural más importante y secreto-pequeña y recóndita isla-en el que se desarrollaban ritos misteriosos con el fin exclusivo de obtener, por medio de símbolos o de actos reales, la producción abundante de los frutos de la tierra y la multiplicación de los animales

de caza y de los miembros de las tribus ribereñas lacustres? No parece tan descaminada la idea después del examen de las figuras que se acaban de comentar.

Dónde se realizarían tales ceremonias? En lo alto de la pequeña plazoleta o en el extremo oriental de la isla? Seguramente que en ambos lugares: un templo, o edificio de adoración, debía existir en la Plazoleta Central, lo mismo que un altar, hoy en día desaparecidos. En dicho altar se sacrificaban y ofrecían víctimas humanas al sol, a los cuatro rumbos y a otras deidades a ellos relacionadas-origen de todo bien, de las lluvias fecundantes que daban óptimas cosechas y aumento de los miembros de las tribus y de los animales de caza.



Al son de tambores y de flautas y de otros instrumentos musicales danzaban los numerosos peregrinos llegados de los más apartados rincones del lago; comían y bebían de las ofrendas traídas y sacrificadas; la chicha de maíz y otras bebidas fermentadas corrían abundantes entre los asistentes, con el consiguiente efecto embriagante; la promiscuidad de hombres y mujeres, las palabras enardecidas y muchas veces incoherentes de los magos y hechiceros incitaban a las multitudes.

Puédese deducir que terminaba todo ello en un paroxismo colectivo y desbordante de los instintos de la especie entre los que tomaban parte en tales ritos tribales? Es posible la hipótesis, aunque pruebas más convincentes se requieren para su plena confirmación.

En todo caso, el examen de los símbolos y escenas esculpidos en las rocas de "El Muerto" permiten vislumbrar algo de lo mucho que se realizaba en la pequeña y apartada isla. Y por el momento, es más que suficiente para poder adivinar el resto.

Por lo que representa y encierra y por el valor excepcional que reviste para los anales del Arte Rupestre de Nicaragua y de Centro América, la lámina 34 amerita especial comentario.



Claramente representa la ofrenda cruenta de una víctima humana. El desgaste causado por los elementos a través de los siglos ha deteriorado en gran parte muchos de los rasgos del importante dibujo: pueden verse, con todo, sus líneas generales y apreciarse ciertos detalles reveladores de datos sumamente interesantes.

La víctima yace extendida en el suelo o sobre una especie de patíbulo, a guisa de altar; los brazos extendidos y doblados en ángulo recto a la altura de los codos; las manos, muy grandes, parecen amarradas por mecate, mejor, por personas situadas a ambos lados; la cabeza, ladeada hacia la derecha; el costado izquierdo está abierto por descomunal herida.

Las piernas, muy largas, descansan o tocan una serie de aditamentos que se extienden en la parte inferior derecha a manera de grandes círculos inscritos, subdivididos por radios que a intervalos regulares, forman rectángulos y cuadrados, como si fueran parte de otro no menos importante dibujo muy semejante al calendario azteca.

Qué representa y qué simboliza tal cruenta escenificación? A no dudarlo, estamos ante una víctima humana a la que han abierto el pecho y extraído el corazón para ofrendarlo a la divinidad.

La escena de EL MUERTO confirma con detalles interesantísimos, el espectáculo inhumano, innumerables veces repetido, en los actos culturales de las tribus de filiación maya y azteca.

La afirmación de los Cronistas del sacrificio frecuente de víctimas humanas entre las tribus precolombinas de Nicaragua, queda corroborada por el grabado de EL MUERTO.

Queda también localizado en el tiempo y en el espacio un lugar preciso y determinado de Nicaragua en donde se efectuaban sacrificios humanos; y por primera vez en la historia del Arte Rupestre Centroamericano se registra un dato de tal naturaleza.

Cuándo y en qué época del año se realizaban tales ceremonias culturales en EL MUERTO? Seguramente en las fechas calendáricas principales de los indígenas; por ejemplo: antes de iniciarse la siembra de las milpas, para propiciar a las deidades pluviales; en acción de gracias, al recoger las cosechas obtenidas; en circunstancias especiales de la tribu, tales como en las ceremonias de iniciación, al comienzo de una guerra, de la caza, etc.

Ahora, bien, todos los símbolos rupestres de EL MUERTO, tanto los de la plazoleta como los de las riberas, forman conjunto único, cuyas partes no pueden disgregarse ni separarse. Su interpretación debe ser global, esto es, teniendo en cuenta todos los grabados esculpidos.

Al ordenar los dibujos de la diminuta isla y al englobarlos a una idea directriz relacionada con ellos, tendremos poco o más o menos, lo siguiente:

Círculos pequeños y grandes

Espirales y canales

Escenas de danza

Escenas de iniciación

Escenas de fecundación

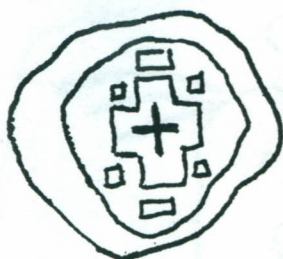
Signos cruciformes

Sacrificio y ofrecimiento de víctimas

Magos, hechiceros y sacerdotes.

Todo lo cual puntualiza que la inmensa mayoría de los símbolos rupestres de EL MUERTO tenían función cultural y religiosa, con especial tendencia hacia los poderes creativos y generativos de la naturaleza.





Conclusiones? Pocas y concisas. Ahí van las principales.
EL MUERTO pudo ser:

- 1)—Centro ceremonial y cultural de primer orden.
- 2)—Probable observatorio astronómico.
- 3)—Punto de concentración para las reuniones periódicas de los pueblos ribereños del lago y de las islas.
- 4)—La plazoleta alta, a la que se llegaba por tres o cuatro rampas o calzadas, constituía el santuario o templo propiamente dicho.
- 5)—Delante del altar, probablemente bajo techo, se efectuaban danzas rituales, sacrificio y ofrecimiento de víctimas humanas y demás ceremonias del culto, junto con ritos de iniciación y de fecundación.
- 6)—Posible residencia de un grupo de sacerdotes y demás oficiales encargados del cuidado del centro cultural.
- 7)—Existen pruebas evidentes del empleo del estuco por parte de los nativos de EL MUERTO, quienes lo usaron de diversas maneras.



NOTA:—Las viñetas usadas en este libro son reproducciones de los dibujos de Carl Bovallius en su libro "Resa i Central America".

